

# Territorios y recursos naturales: el saqueo versus el buen vivir

Broederlijk Delen 



Quito, abril 2008

**Territorios y recursos naturales:  
el saqueo versus el buen vivir**

Producción: *Broederlijk Delen*

Edición: *Agencia Latinoamericana de Información - ALAI*

Revisión de textos: *Sally Burch, Eduardo Tamayo G., Juan Pablo Corral*

Corrección: *Paola de la Vega*

Ilustración de portada: *Jano*

Diseño de portada: *Verónica León*

Diseño y diagramación: *Serafín Ilvay*

Impresión: *Gráficas Silva*

ISBN: 978-9942-01-660-7

Quito, abril 2008

**Broederlijk Delen**

Huidevettersstraat 165

1000 Brussels, Bélgica

T. (32) (0)2/502.57.00 F. (32) (0)2/502.81.01

[info@broederlijkdelen.be](mailto:info@broederlijkdelen.be)

<http://www.broederlijkdelen.be/>

**Agencia Latinoamericana de Información - ALAI**

Casilla 17-12-877

Quito, Ecuador

T. (593 2) 250 2074 F. 250 5073

[info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)

<http://alainet.org>

Los artículos y las opiniones vertidas en este libro son de estricta responsabilidad de sus autores/as y no reflejan necesariamente el pensamiento de las entidades editoras. Pueden ser reproducidos, a condición de que se mencione debidamente la fuente.

# Indice

<i>Introducción. Las venas (re)abiertas de América Latina</i>	5
<i>Prefacio, Joan Martínez Alier</i>	11
<b>I. Visiones e intereses en disputa</b>	
Los recursos naturales como mercancía, <i>Marco Arana Zegarra</i>	19
De deudores a acreedores, <i>Aurora Donoso Game</i>	32
La madre naturaleza desde la cosmovisión Maya, <i>Rodolfo Pocop Coroxon</i>	39
<b>II. Tendencias político-económicas en el control y manejo de los recursos naturales</b>	
Los alcances de la deuda ecológica, <i>Hildebrando Vélez</i>	49
Plan Colombia, plan de muerte, <i>Diana Murcia</i>	57
Guatemala: Libre comercio y TLC versus integración de los pueblos, <i>Natalia Atz Sunuc</i>	66
Ecuador. Desplazamiento y muerte: la otra cara de la represa Baba, <i>Germán Jácome López</i>	72
<b>III. Estrategias de defensa de los recursos naturales</b>	
La justicia ambiental en la estrategia del ecologismo popular, <i>Lucio Cuenca</i>	79
Las luchas del ecologismo popular en Ecuador, <i>Alexandra Almeida</i>	85
Colombia: Las nuevas soberanías, <i>Hildebrando Vélez</i>	92
La minería en Honduras: un atentado contra la salud pública, <i>Juan Almeyda</i>	98

Dos casos de resistencia a la contaminación tóxica en el Ecuador, <i>Esperanza Martínez</i>	106
Ecuador: La lucha de Sarayaku contra las petroleras, <i>Betsy Santi Gualinga</i>	112
Desde lo local a lo mundial en defensa de los bosques, <i>Ricardo Carrere</i>	115
Bolivia: Defensa del territorio frente a la Repsol, <i>Rubén Cuba</i>	122
Bolivia: Control comunitario de los recursos naturales, <i>Fernando Garcés</i>	130
Redes del Norte: Aliadas estratégicas, <i>Geneviève Tournon</i>	134
El caso del Congo: “celular sin sangre”, <i>Thomas Craenen</i>	137
Transparencia y rendición de cuentas, <i>Laura Furones Fragoso</i>	141
Responsabilidad social empresarial: Maquillando el saqueo, <i>César Padilla</i>	146

#### **IV. Alternativas para un manejo sostenible**

La soberanía en tiempos de globalización <i>Gustavo Marcelo Rodríguez Cáceres</i>	155
Uso alternativo de las fuentes energéticas en Cuba <i>Ángel Luis Brito Sauvanell</i>	166
Colombia: Los recursos naturales desde la espiritualidad e interculturalidad <i>Aparicio Ríos</i>	170
Bolivia. Defensa colectiva de los derechos socio-ambientales, <i>Elizabeth López</i>	181
Un camino alternativo: El Tratado Comercial de los Pueblos, <i>Miguel Lora</i>	184
Hacia una sociedad post-petrolera, <i>Elizabeth Bravo</i>	196
Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? <i>Jürgen Schuldt, Alberto Acosta</i>	204

### III. Estrategias de defensa de los recursos naturales

# La minería en Honduras: un atentado contra la salud pública

Juan Almendares  
*Movimiento Madre Tierra - Honduras*

*Este trabajo fue realizado por el equipo interdisciplinario del Movimiento Madre Tierra (Honduras), miembro de Amigos de la Tierra Internacional y de Oil Watch Internacional. Sólo aparece una firma responsable para no comprometer a las otras personas que participaron en él, ya que hemos sido objeto de intimidación, de amenazas de procesos judiciales e incluso, en mi caso, de amenazas de muerte y de campañas pagadas en mi contra. En medio de esta situación, hemos asumido con plena consciencia la responsabilidad de presentar esta información técnica. Agradecemos la cooperación del Comité Ambiental del Valle de Siria; sin ellas y ellos no hubiera sido posible este trabajo.*

Nuestro objetivo es investigar el impacto en la salud de las personas que tiene la industria minera en el Valle de Siria, particularmente en las poblaciones más cercanas a la mina.

La metodología de la investigación fue muy sencilla y limitada por los costos; se basó en dos premisas: ¿Qué piensan las

personas afectadas en su salud con respecto a la presencia minera? ¿Qué observamos nosotros durante las investigaciones? Nuestros principios éticos en esta tarea fueron: no aceptar fondos y no realizar trabajos conjuntos con las industrias mineras ni con las empresas relacionadas; y no llevar a cabo estas investigaciones con cualquier

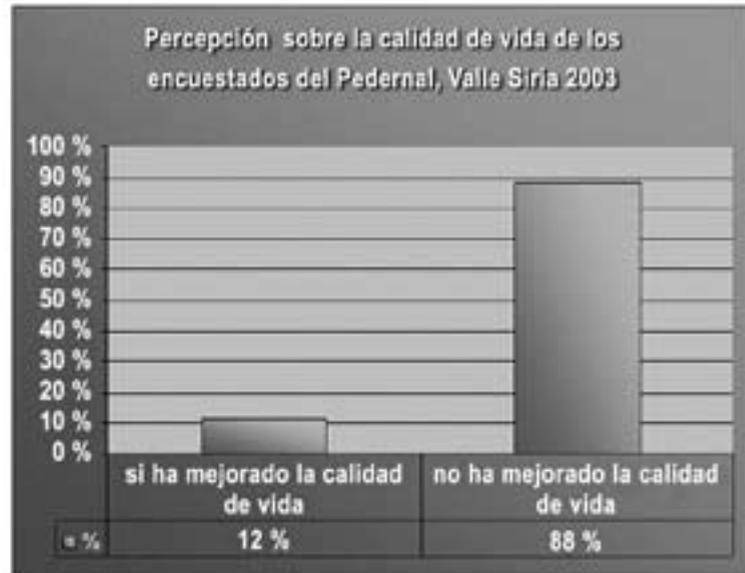
institución gubernamental, ONG o centro de estudios que no tuvieran credibilidad ni buenos antecedentes. Así, los fondos vienen del trabajo voluntario, del aporte al trabajo en salud de algunas instituciones y de fondos propios. Por consiguiente, estudios en metales pesados, aire, agua, suelos, viviendas, plantas y animales, no fueron realizados por su alto costo, aunque, evidentemente, son necesarios para confirmar nuestras hipótesis.

Esta investigación exploratoria partió de una observación sencilla: las personas examinadas nos decían con frecuencia que tenían “rasquiña”, o sea picazón, o en términos médicos “prurito”. Esta manifestación es un síntoma en la persona y un signo que podemos observar cuando los individuos se rascan o tienen secuelas del rascado. Así, la investigación no partió de una enfermedad particular, puesto que sería un estudio de alto costo y daría lugar a más dudas, y más bien se basó en la observación evidente que volvía más accesible el estudio.

Se realizaron visitas médicas a las que asistían de 100 a 300 personas de las comunidades cercanas a la mina. Nunca se cobró por la atención médica y la presencia

Figura 1

**Las personas consideran que la calidad de vida ha empeorado por la presencia minera**



de las personas era voluntaria. La duración de las brigadas era de uno a dos días.

Nuestro primer intento fue determinar qué enfermedades previas existían antes de que iniciara la explotación minera. El objeto fue establecer una línea de base sobre la frecuencia de las enfermedades antes de dicha explotación, o sea antes del año 2000-2001.

Como puede observarse en los datos del Escanito, Comunidad del Valle de Siria, de 1999, no aparecen las enfermedades de la piel, ojos y sistema nervioso como datos relevantes. Sin embargo, se observa, desde el 2000, la piodermatitis en un 8%, y la conjuntivitis en un 0.6 %. En 2001, aparecen: conjuntivitis, 1.7 %; dermatitis, 2.6 %; micosis, 3%; depresión, 2%; neuritis, 0.4%; alergias, 6%. Estos datos de base son inferiores a los que se encontraron posteriormente (ver más adelante).

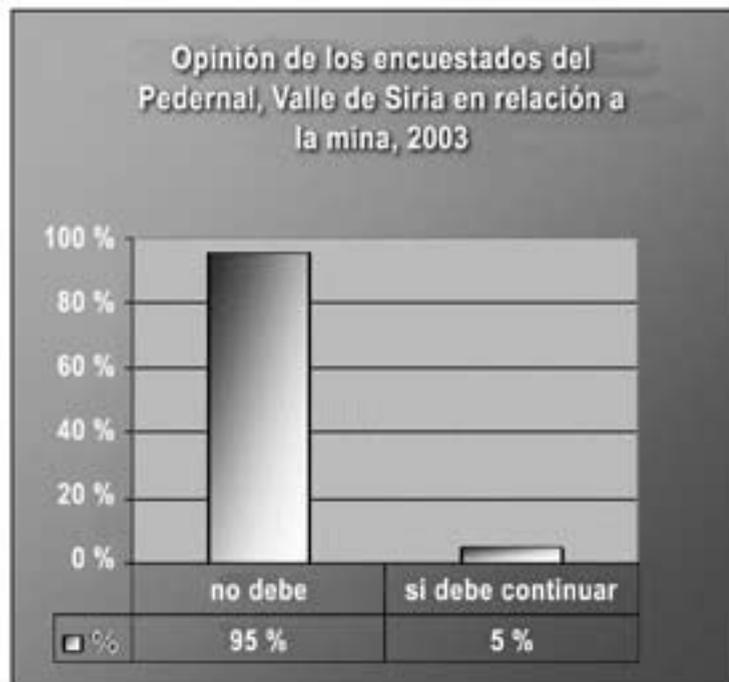
### **Presentación de metodología, resultados, análisis y discusión**

Desde el inicio de la explotación minera, hace más de ocho años, en el Valle de Siria, en Honduras, “el Proyecto San Martín”, manejado por la Empresa Entre Mares –primero subsidiaria de la Glamis Gold Limitada y ahora satélite de la Gold Corp–, ha negado siempre la relación existente entre la explotación minera y las enfermedades que han surgido en las áreas vecinas a esta industria extractiva “a cielo abierto”.

La empresa ha planteado dos razones: primero, que se trata de enfermedades co-

Figura 2

### **El deseo de los pobladores es que se vaya la empresa minera**



munes como sarna, hongos en la piel y parásitos, ocasionadas por la pobreza y la falta de higiene y educación, y que, además, son comunes porque se observan en diversas comunidades con o sin actividad minera. Segundo, después de haber aseverado que no existía contaminación de aguas, suelos

y cuerpos humanos, ahora se reconoce que dicha contaminación es un fenómeno ocasionado por fuentes naturales.

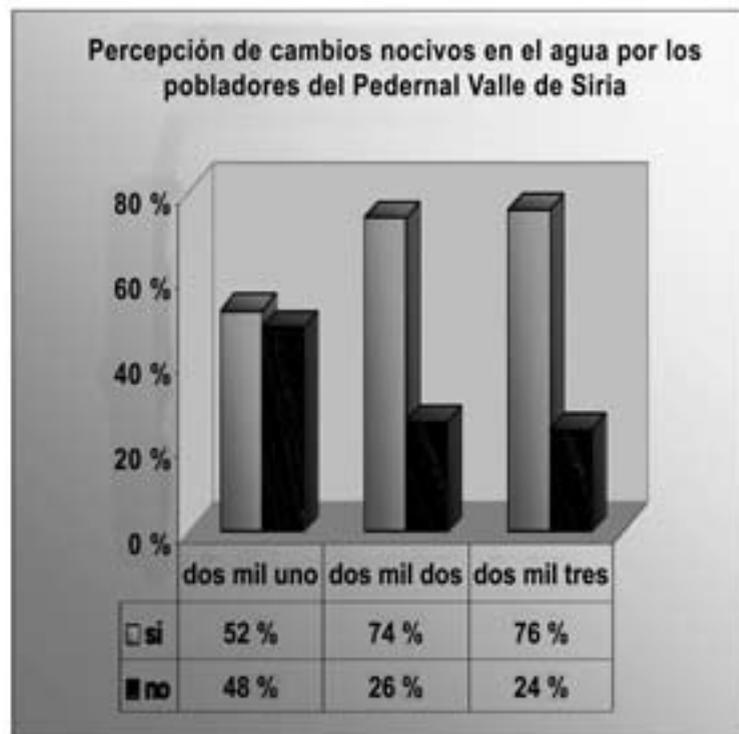
Desde hace, aproximadamente, ocho años, investigamos el impacto de la explotación y explotación minera en el Valle de Siria partiendo de dos preguntas: ¿Qué percepciones tienen y cómo se manifiestan las personas de las comunidades afectadas? ¿Qué observamos nosotros durante nuestras visitas médicas y estudios de campo?

Nuestras entrevistas revelaron que los habitantes habían detectado lo siguiente: afectaciones a su calidad de vida, deseo de que la empresa minera se retire de la comunidad, cambios cualitativos en el agua (alteraciones en su aspecto, color, sabor y olor –Ver figura 3–) y cambios cuantitativos (reducción progresiva en el curso del tiempo de la cantidad de agua disponible para beber y utilizar en las actividades agropecuarias). Estos datos fueron constatados por nosotros durante las visitas realizadas (Almendares y col. 2008).

La información proporcionada por los habitantes nos sirvió para plantear a las autoridades del Gobierno y empresa minera lo siguiente: ¿Qué cantidad de agua utiliza

diariamente la minera para sus operaciones y qué cantidad total de agua va a utilizar durante los ocho a diez años de operación? ¿Qué cantidad de agua utiliza la población del Valle de Siria para el consumo humano, higiene y operaciones agropecuarias? ¿De dónde va a obtener agua la minera durante la estación seca y la estación lluviosa? ¿Qué implicaciones tendrán las contaminaciones

Figura 3



de las aguas, suelos, aires, casas, personas, plantas y animales por metales pesados y semimetales? Durante ocho años estas preguntas nunca han sido respondidas ni por los gobiernos ni por la empresa.

Nuestras observaciones clínicas también partieron de las personas afectadas. Un fenómeno apareció en la vida de las comunidades: la “rasquiña” como se la conoce popularmente, o el “prurito” en lenguaje médico. Este fenómeno, caracterizado por la picazón y señales de rascado, se presentaba en casi todas las edades y se extendía a toda la familia; causaba insomnio, ansiedad, tristeza y hasta depresión. Esto acompañado de cambios en el color de la piel, decoloraciones en algunas áreas y en otras hiperpigmentación, úlceras e infecciones. Esta descripción clínica es lo que la minera ha llamado “enfermedades comunes”.

Nosotros le preguntamos al amable lector: ¿Qué pasa cuando una persona no se baña durante varios días por falta de agua? Es obvio que va a emanar mal olor y va a sentir picazón. ¿Qué ocurre si se rasca con las uñas y las manos sucias por no disponer de agua? La respuesta es simple: se le va a infectar la piel. ¿Qué explica el hecho de que, después de bañarse, aumente la picazón? Evidentemente, que existe algo en el agua (contaminación) que incrementa la “rasquiña”. ¿Por qué la mayor parte de la población estudiada eran mujeres y presen-

taban rasquiña? Las mujeres son las personas que más utilizan el agua en las comunidades, por razones de género, pobreza, discriminación y naturaleza del empleo y porque son quienes con más frecuencia llevan a sus hijos e hijas a la consulta médica.

En el estudio tratamos a personas que asistieron al llamado del Comité Ambiental del Valle de Siria para ser atendidas gratuitamente en sus problemas de salud. Recibimos entre 150 y 300 personas, la mayoría mujeres, durante siete años. No atendimos empleados de la empresa minera porque según manifestaron tenían temor de ser despedidos.

Cuadro 1

**Trastornos neuropsicológicos en las comunidades del Valle de Siria, cercanas a la industria minera. Año: 2005. Total: 120 personas**

	<b>Cantidad Personas</b>	<b>%</b>
Trastornos de sueño	52	43
Debilidad. General	68	57
Temblor	45	38
Incoordinación Muscular	35	29

El incremento del prurito o rascuña, acompañado de problemas en piel, puede observarse en la figura que presentamos (Ver figura 4, 5). Esta picazón está asociada a trastornos nerviosos e insomnio (Ver cuadro 1).

Otro fenómeno percibido es el del ojo rojo, seco, inflamado o supurante, debido a la liberación del polvo generado por la fragmentación de las rocas, tanto por las explosiones como por las máquinas trituradoras (Ver figura 6).

Estas observaciones nos condujeron desde un principio a investigar la contaminación por metales pesados (mercurio, plomo, cadmio, níquel, aluminio, hierro, manganeso, uranio), semimetales (arsénico) y otras sustancias como el cianuro. Así, demandamos del Gobierno y otras instituciones la necesidad urgente de determinar estas sustancias químicas, pero nuestras peticiones nunca fueron escuchadas. Nosotros no pudimos realizar este estudio por su alto costo.

Las investigaciones de Flaviano Bianchini demostraron que existía una correlación entre las enfermedades de la piel y otros órganos y la presencia de metales pesados en el ambiente y en los cuerpos humanos (Estudio técnico: “Calidad de agua en el área de

Figura 4

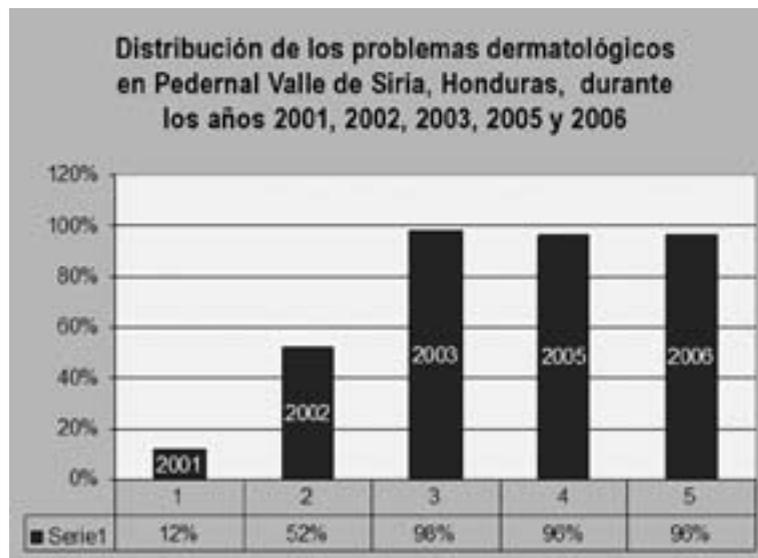


explotación minera del Proyecto San Martín en el Valle de Siria y repercusiones sobre la salud humana”, Febrero 2007).

No obstante, la empresa minera negó la contaminación; sin embargo, durante varios años los pobladores de Palo Ralo, Valle de Siria, estuvieron consumiendo agua contaminada con arsénico sin que los habitantes estén informados de esta situación; algunos de ellos están enfermos por intoxicación crónica con este semimetal.

En su plan de cierre, la Gold Corp sólo reconoció el impacto de la actividad mine-

Figura 5



ra en el Municipio de San Ignacio, donde la empresa tiene su principal oficina administrativa y, próxima a ella, un terreno para la crianza de ganado para demostrar que no existe peligro ni por el cianuro ni los metales pesados. Sin embargo, los abortos en las vacas de los pobladores son frecuentes, además están excluidos el Pedernal y los municipios del Porvenir altamente afectados por la explotación minera.

Según el plan empresarial de la Gold Corp, los habitantes no serán indemnizados y más de cincuenta millones de toneladas

de mineral excavado serán rellenas con los desechos tóxicos y las colas; sobre esta acumulación de veneno serán sembrados árboles y el Valle de Siria se convertirá en un museo minero que para nosotros es el “museo de la muerte”.

Esta es la verdad sobre el origen de la rasquiña. Se requiere de todos y todas los hondureños y las hondureñas un posicionamiento de dignidad, respeto a la vida, a la justicia ambiental y a los derechos humanos para derogar las concesiones mineras, prohibir la industria metálica y demandar sobre los daños y perjuicios a los seres humanos y al ambiente, causados por la Gold Corp.

## Conclusiones

Los datos brindados por las poblaciones afectadas y las observaciones clínicas en las personas, el medio ambiente y las entrevistas realizadas son indicativos de que existe una contaminación extremadamente peligrosa, de carácter acumulativo, tanto de los sujetos examinados, como del agua, polvo, aire, plantas y animales. Esta acumulación histórica y tóxica causará profundas alteraciones en la biodiversidad y en los ecosistemas. Esto no solamente está ocurriendo en el Valle de Siria, sino también

Figura 6



en gran parte del territorio nacional. El acceso a la cantidad y calidad de agua para los habitantes del Valle de Siria es cada vez más limitado, lo cual está causando que esta zona sea cada vez más enferma. Se requieren datos adicionales referentes a los metales en la naturaleza, en los seres humanos, en plantas y animales para apoyar en mayor grado nuestras observaciones.

Es fundamental que el Estado cancele toda actividad minera contaminante y derogue las concesiones porque lesionan la sa-

lud del pueblo de Honduras, violan la Constitución de la República, las convenciones de Derechos Humanos, salud y defensa del medio ambiente.

---

**Juan Almeyda** es miembro del Equipo de Investigación del Movimiento Madre Tierra de Honduras.